

## RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

RIBEIRO, J.E.L. d. S., M.J.G. HOPKINS, A. VICENTINI, C.A. SOTHERS, M.A. d. S. COSTA, J.M. d. BRITO, M.A. d. SOUZA, L.H.P. MARTINS, L.G. LOHMANN, P.A.C.L. ASSUNÇÃO, E. d. C. PEREIRA, C.F. d. SILVA, M.R. MESQUITA & L.C. PROCÓPIO. *Flora da Reserva Ducke. Guia da identificação das plantas vasculares de uma floresta de terra-firme na Amazônia Central*. INPA-DFID. Manaus, 1999. ISBN 85-211-0011-6; 800 págs. Encuadernación flexible.

Es éste un libro excelente y excepcional, imprescindible para cualquier investigación ecológica en la reserva Ducke, una pequeña área protegida (100 km<sup>2</sup>) en las afueras de Manaus, en Brasil. Esta reserva es una de las áreas mejor estudiadas y conocidas de toda la Amazonia central, debido a su fácil acceso y a la presencia de una Estación Biológica con un gran flujo de estudiantes e investigadores desde hace varias décadas. Esta obra, muy completa y sobre todo novedosa, está formada casi exclusivamente por fotografías a color de la mayoría de especies leñosas de la reserva, aunque incluye ejemplos de otros tipos de plantas, como helechos, herbáceas o epifitas. Quizá la principal diferencia respecto al resto de guías y floras reside en que se centra (casi exclusivamente) en caracteres vegetativos, en ausencia de flores y frutos, para identificar las diferentes especies. Las numerosas imágenes, normalmente cinco por especie, muestran sobre todo detalles de las hojas, tallos y troncos. Esto es sin duda lo más adecuado en las condiciones normales del trabajo de campo en el bosque húmedo tropical, donde en la mayor parte de los casos nos vamos a encontrar los ejemplares en este estado. Sin embargo, no por esto carece de rigor científico, ya que estamos ante el resultado de un extenso trabajo de recolección, estudio y descripción de todas las especies en las diferentes fases de su vida, elaborado por decenas de especialistas.

Hay que resaltar la excepcional resolución de las fotografías, en un volumen con papel de alta calidad, lo que le hace apropiado para trabajar en la Estación Biológica, sobre todo con material fresco, recién colectado. No sólo es una guía de identificación, sino que nos ofrece además una interesante introducción a las diferentes familias de plantas neotropicales, con referencias bibliográficas más especializadas en cada uno de los casos. No se puede dejar de mencionar también el extenso glosario, profusamente ilustrado (en el que se incluyen numerosos dibujos), de términos botánicos y donde se detallan sobre todo las descripciones de los caracteres diagnósticos utilizados en las identificaciones.

Si hemos de buscar alguna debilidad a esta obra, ésta sería el pequeño tamaño de algunas de las fotografías, lo que dificulta en gran medida su interpretación.

Estamos ante todo frente a una herramienta esencial para identificar las especies vegetales en la región central amazónica y con la debida precaución en otras áreas del neotrópico.

Alicia IBÁÑEZ

JONSELL, B. (ed.). *Flora Nordica 1*. Estocolmo, 2000. ISBN 91 7190 033 0; 22 + 344 págs., 110 figs. Encuadernación en cartóné.

En este libro se describen las plantas vasculares de Finlandia, Islandia, Noruega y Suecia, así como de algunas islas del Atlántico norte y del Ártico (Feroe, Spitzberg, etc.). Se sigue la secuencia de familias propuesta por *Flora Europaea* y en este primer volumen se incluyen *Pteridophyta*, *Gymnospermae* y *Salicaceae-Polygonaceae*. Se anuncian otros dos volúmenes, uno de carácter general (vegetación, historia de las exploraciones botánicas, glosario, etc.) y otro con las *Chenopodiaceae-Papaveraceae*, que esperamos ver pronto publicados.

Los editores han distinguido entre *resident species*, claramente establecidas en el territorio estudiado (ya sean nativas o no), que son estudiadas con más detalle, y *ephe-meral* o *rare casual*, para las que se da una información escueta. En este volumen se tratan alrededor de 600 táxones (300 especies, ca. 150 subespecies y variedades y ca. 180 híbridos), de los que solo la mitad son *resident*. El número total de especies del territorio estudiado se estima en 4600, de las que únicamente 2600 serían *resident*. Tales datos dan una idea de la considerable importancia de las plantas introducidas en la *Flora Nordica*.

La obra carece de una clave general, para diferenciar las familias, lo que sería una aportación de utilidad que se podría incluir en el llamado *The General Volume*. Se echa de menos también un "Plan de la obra" en el que se indiquen los futuros volúmenes y las familias que incluirán.

Para las familias se da una breve diagnosis, y en el caso de los géneros mono-específicos no se incluye descripción genérica.

Se ha hecho un esfuerzo considerable para tipificar los nombres aceptados basados en material nórdico que es muy de agradecer. Además se consignan los tipos de nombres aceptados basados en material extranórdico, cuando esta información está disponible.

La diferente tipología de letras que se usa en la descripción de las especies es algo confusa. Por ejemplo, en *Populus* se aceptan e incluyen en la clave siete especies y cuatro híbridos, de los cuales seis se describen con letra normal y cinco con letra pequeña. Se entiende que la letra pequeña se reserva para los *rare casual*. Sin embargo, al final del género, bajo el epígrafe de *rare casual*, también en letra pequeña, se añaden cuatro táxones (un híbrido, dos cultivares y una especie).

También es algo heterogéneo el tratamiento de los híbridos, que en unos casos se nombran por su binomial y se tratan como especies normales (se incluyen en la clave y se describen con sinónimos, hábitat, mapas, etc.) y en otros se ponen al final del género, con una pequeña diagnosis y nombrados por la fórmula.

Los mapas de distribución se han elaborado fundamentalmente para las especies *resident*, con un sistema de símbolos que indica la presencia en las subdivisiones administrativas de cada país.

La mayor parte de las ilustraciones son originales, de gran calidad, y muestran detalles diagnósticos indicados en las claves o en las descripciones.

Se analiza detalladamente la variabilidad de cada especie en un apartado específico, lo que es sin duda una aportación valiosa. Menos positivo parece el excesivo número de táxones infraespecíficos aceptados (alrededor de 150 subespecies o variedades para ca. 300 especies). Un caso notable es el de *Urtica dioica*, en donde se aceptan dos subespecies casi completamente simpátricas. En esta especie, como en alguna otra, no hay clave para los táxones infraespecíficos.

Un epígrafe poco común en las floras, y que sin duda constituye una novedad bienvenida, es el de *Biology*, donde se resumen los aspectos más importantes de la biología reproductiva de cada taxon.

Los autores de esta excelente obra han tenido la deferencia de escribir el texto en inglés, lo que la hace accesible a la mayoría de la comunidad científica y beneficia tanto a aquellos que no conocemos las lenguas nórdicas, como a los propios autores, que ven su trabajo ampliamente reconocido y valorado.

La flora de las regiones septentrionales de Europa es evidentemente menos rica y mejor conocida que la de la región mediterránea, donde se están llevando a cabo otros proyectos equiparables, como la *Flora iberica* y la *Flora hellenica*. Posiblemente debido a esta aparente simplicidad, muchos grupos complejos han sido estudiados a fondo en tales latitudes (hibridación, números de cromosomas, biología reproductiva, histología, filogenia), y se dispone ahora de una magnífica información, que es necesario sintetizar. El gran acierto de la *Flora Nordica* ha sido la incorporación de todos estos nuevos datos a una obra de síntesis, reunidos por un conjunto de reconocidos taxónomos de plantas vasculares.

En definitiva, esta primera entrega de la *Flora Nordica* es una muy positiva contribución al conocimiento de las plantas europeas, con una cuidada edición y una magnífica presentación, a la que realmente solo podemos pedir una cosa: que continúe y nos ofrezca pronto nuevos volúmenes.

Carlos AEDO

COSTA, M. & J. GÜEMES (eds.). *El Jardín Botánico de la Universidad de Valencia*. Servei de Publicacions de la Universitat de València. Valencia, 2001. ISBN 84-370-5228-9; 344 págs.; 222 fotografías en color numeradas y 23 sin numeración. Encuadernación en cartón entelado, con sobrecubierta.

La celebración de los "Cinc Segles de la Universitat de València" ha propiciado la publicación de esta obra cuyo patrocinio corre a cargo de la Fundación Universidad-Empresa de Valencia. Colaboran también una serie de empresas integradas en el patronato de esta Fundación. El libro está ciertamente a la altura de la efeméride; sus textos, su papel, su encuadernación y en conjunto su calidad final, logra una cuidada edición. Será, sin duda, un hito en la historia del Jardín de Valencia.

Tras una presentación escrita por el rector de la universidad y otra por el presidente de la Fundación Universidad-Empresa, la obra comienza con un largo capítulo sobre la historia del Jardín redactada conjuntamente por el director y por el conservador del centro, Drs. Manuel Costa y Jaime Güemes, respectivamente. Aunque los autores sitúan la primera iniciativa para crear un jardín botánico en Valencia en el año 1567, el centro que conocemos fue finalmente creado en 1802. Este capítulo está escrito con sencillez, sin faltar al rigor, para que pueda llegar a un público muy heterogéneo. Las figuras que lo ilustran tienen la doble virtud de ser oportunas y de buena calidad. Se reflejan en ellas personajes, obras impresas, planos, edificios nuevos y viejos, etc. Resulta por lo tanto en su conjunto un capítulo ameno y documentado.

Continúa el libro con otro capítulo, firmado por Jaime Güemes, que configura el grueso de la obra y está dedicado a describir las colecciones de plantas que se muestran en el recinto del Jardín; desde los invernaderos a las escuelas botánicas y desde la rocalla a las plantas medicinales. El autor hace aquí una exhibición de sus conocimientos, que expone con evidente cariño a su Jardín, al que tantos años y desvelos ha dedicado. Por la importancia de las plantas que las integran, las colecciones resultan interesantes y valiosas. Una parte de ellas está orientada a exhibir la riqueza de la región -flora valenciana (Montañeta), rocalla de endemismos y también en las escuelas botánicas-. Esta orientación resulta siempre atractiva, pues enseña al visitante el valor de lo que le rodea. Las fotografías que ilustran el capítulo, gran parte obra del autor, aunque también de Juan Carlos Tormos y Gianni Bachetta, están muy seleccionadas, muy atractivas y representan con detalle muchas de las plantas principales del Jardín.

El capítulo tercero, firmado por el arquitecto Carlos Bento, se dedica a la parte arquitectónica del Jardín; las restauraciones de edificios -invernaderos y umbráculo- y el proyecto y construcción del nuevo edificio de investigación, que corrieron a cargo de los arquitectos Luis Gay y el firmante de este capítulo. Se justifican muy claramente las intervenciones realizadas, respetuosas con el entorno y la relevancia de este Jardín Histórico. Las fotografías en sí mismas dan una idea clara de las actuaciones, que aunque muy importantes, también muy bien resueltas.

Jaime Güemes, Elena Estrelles y Jesús Riera firman el capítulo siguiente, dedicado a las otras colecciones, que

en un jardín botánico son: el herbario (colección de plantas secas para estudio científico), el banco de germoplasma (colección de semillas guardadas en condiciones tales que permitan conservar su viabilidad durante muchos años) y la biblioteca, que resulta ser una colección valiosa por las obras antiguas que conserva—procedente fundamentalmente del legado Pizcueta—, así como las modernas que empiezan a completarla. Al verse ubicada en el nuevo edificio de investigación—magna obra de esta última etapa—, puede plantearse un desahogado crecimiento, cosa que no le permitía el reducidísimo espacio en el que estaba depositada anteriormente.

Manuel Costa dedica otro capítulo a exponer las más importantes líneas de investigación que se desarrollan en el centro. Nos relata que desde la florística y taxonomía, prioritarias en un principio, se aborda ahora el estudio de las plantas bajo la óptica molecular, biología de la reproducción, etc., que pueden acometerse al amparo de los modernos y amplios laboratorios e instalaciones del nuevo edificio. Concluye explicando la importancia de los estudios sobre biología de la conservación y los frentes que el personal del centro tiene abiertos, investigando la vegetación andina, los desiertos africanos, el Mediterráneo extraibérico, etc.

Concluye la obra, por fin, con unas páginas firmadas por M.<sup>a</sup> José Carrau, en las que se dedica a exponer las actividades del Jardín en campos como la educación y la cultura, es decir, lo que el Jardín hace para divulgar la botánica y lo que el Jardín alberga con fines de tipo cultural.

En resumen, el Jardín de Valencia cuenta ya con la obra que necesitaba, merecía y de la que sus autores deben estar más que satisfechos.

Juan ARMADA

MESA, S., A.B. DELGADO & M. COSTA. *Nuestros árboles. La cornicabra. La corneta*. Exlibris ediciones. Madrid, 2001. ISBN 84-95028-22-0; 182 págs., 139 figs. Encuadernación en rústica.

Dentro de la colección de monografías dedicada a Nuestros árboles, en la que Exlibris ediciones ha publicado ya la de *El madroño*, *La encina*, *El taray*, *El roble* y *El alcornoque*, le toca ahora la vez a *La cornicabra*, que lleva por subtítulo *La corneta*, nombre que recibe este árbol en la región de Sierra Mágina (Jaén). La elección nos parece un acierto, ya que no es como otros de la colección, de los que existe bibliografía suficiente, porque se ha escrito mucho sobre ellos. De éste al parecer es la primera obra monográfica, y contiene en gran parte investigación inédita sobre esta especie, llevada a cabo sobre todo por el primer autor del libro. La dedicatoria es un homenaje al saber popular: "A los pastores de la Sierra de Mágina y a los guardas de Sierra Morena".

Consta de un prólogo, 13 capítulos, nota final, bibliografía y glosario. Se trata de un libro profusamente ilustrado y primorosamente editado, como todos los de esta colección.

La introducción ofrece la posibilidad de que esta especie sea considerada como promisoría, con unas buenas perspectivas de aprovechamiento en nuestro país. El libro

se concibe como un medio de divulgación del amplio trabajo de investigación llevado a cabo en la Facultad de Ciencias Biológicas de la Universidad Complutense de Madrid. En el capítulo de taxonomía se hace un repaso de otras especies sobresalientes de la familia de las anacardiáceas, y del género *Pistacia* en particular. Le sigue un capítulo sobre nombres vulgares y otro de descripción morfológica detallada. Otro más escueto trata sobre la distribución geográfica de la especie. El más extenso es el que engloba los aspectos ecológicos (páginas 57 a 102), en el que se tratan las complejas relaciones de la planta y todos los animales que comen sus frutos, sobre todo pájaros, pero también mamíferos. Se explica el hecho de que existan dos tipos de frutos desde el punto de vista adaptativo: unos estériles y de coloración roja, y los fértiles, de color verde azulados y oscuros. El capítulo sobre insectos asociados a la cornicabra ha sido amplio y detalladamente tratado por Luis Castresana, profesor de la Escuela de Ingenieros de Montes de Madrid. A continuación se escribe sobre los cornicabrales o cornetales en Sierra Mágina, tan extensos allí y origen del interés del primer autor por esta planta y, como consecuencia, de este libro. Se introduce el concepto de dehesa *autogestada* y la importancia del manejo de esta formación sobre todo por el pastoreo con razas autóctonas de cabra y oveja. A continuación, un capítulo sobre conservación de los cornicabrales y otro sobre su potencial ecoproducción. El capítulo sobre etnobotánica nos describe usos diversos relacionados con esta especie, entre otros el alto valor nutricional de sus frutos o que su resina se ha utilizado como goma de mascar, o los usos de su madera. Por fin se comentan en capítulo aparte los aspectos legales referentes a la conservación y uso de esta especie.

El hilo conductor de este libro es poner de manifiesto la importancia que puede adquirir una especie arbórea en condiciones determinadas y bajo un manejo cultural adecuado. Todo el libro se encuentra salpicado de citas históricas y populares recientes, y de dibujillos ilustrativos de hojas, flores, frutillos y agallas.

Citamos a continuación algunos deslices, irremediables en cualquier obra, como que en el mapa de distribución general de la página 52 se omite que también vive esta especie, aunque escasa, en la isla de Mallorca, o que en la página 65 se cita Castro, segundo apellido de Blanco, que es la cita adecuada, o que Dioscórides se llama Pedacio y no Pedanio (páginas 18, 153 y 154). En opinión propia, el estornino de la página 81 no ha salido muy favorecido. El alternar doble columna con texto seguido de manera aleatoria parece que hace la lectura, por aquello de cambiar, más ligera.

Terminamos recomendando que bien merece la pena leer la nota final, de la que transcribimos este párrafo: "¿Resulta difícil comprender que el ser humano con su cultura forma parte necesaria de muchos engranajes ecológicos, modificados pero estables, y que, precisamente por ello, la *climax* es la resultante de la conjunción de todos los elementos funcionales (incluida la cultura) implicados en la replicación del sistema?"

Ramón MORALES

GOLDBLATT, P. & J. MANNING. *Cape Plants. A conspectus of the Cape Flora of South Africa. Strelitzia* 9: 1-743. Ciudad del Cabo, 2000. ISBN 0-620-26236-2; 742 págs.; 2 figs.; 62 fotografías. Encuadernación en cartóné.

El voluminoso libro que han publicado estos reputadísimos autores nos permite conocer la gran diversidad de plantas vasculares del reino florístico más pequeño del mundo: el reino capense. Ni que decir tiene que nos encontramos ante una flora complejísima adaptada al clima mediterráneo de África meridional que ha tenido que publicarse en una sinopsis para poder ser abordada en un solo volumen. Dicha complejidad se ha traducido en la dificultad en conseguir una completa flora de Sudáfrica, por lo que ha aparecido este libro antes de finalizarse.

El libro está dividido en siete capítulos. El primero es una introducción a las características físicas de la región, composición florística, diversidad, 12 láminas con fotografías en color de representantes de la flora, discusión sobre los motivos de la diversidad florística y una guía de cómo usar el libro. El segundo supone el grueso de la obra e incluye más de 600 páginas donde se ofrecen sinopsis de todas las especies consideradas (cerca de 9000). Incluso algunas aparecen descritas por primera vez, aunque no de forma válida, por lo que no se les ha asignado un nombre específico ("sp."). Cada familia tiene clave de géneros, pero no de especies. Este es el problema más importante para la identificación de especies, que los autores han querido solucionar en parte con claves no dicotómicas de grupos para los géneros más complejos. En la sinopsis se indican los caracteres morfológicos más importantes, aunque muchas veces son insuficientes para identificar con certeza una especie determinada. Además se aporta información sobre fenología, hábitat, distribución general y local por provincias. Un punto grueso simboliza los numerosísimos endemismos. Detrás del epíteto específico y entre paréntesis se indican los sinónimos más relevantes. La información genérica se limita al número de especies y distribución mundial. El tercer capítulo supone una clave dicotómica sobre las familias de helechos, dicotiledóneas y monocotiledóneas. El cuarto discute el estado de la taxonomía de las plantas capenses mediante unas notas muy cuidadas con novedades taxonómicas. Los últimos tres capítulos están destinados a la bibliografía, apéndices sobre resultados estadísticos de la composición florística y un útil índice alfabético de familias y géneros.

Se trata por lo tanto de un libro imprescindible para una consulta de la flora del reino capense. La complejidad de su flora, que se puede apreciar con facilidad en un espacio tan reducido de territorio, hace muy difícil la identificación de sus táxones, particularmente en una corta visita. No en vano, algunos expertos aseguran que es el territorio del mundo con mayor densidad de especies por kilómetro cuadrado. No soy un especialista en esta flora, por lo que no puedo evaluar con mucho criterio el tratamiento taxonómico de toda la obra. Sin embargo, la estructura, criterios, objetivos y resultado final son muy satisfactorios. Tras las búsquedas puntuales en géneros en los que estoy familiarizado, puedo afirmar que nos encontramos ante un libro riguroso que sacia el interés florístico de los botánicos propios y de otros países.

Pablo VARGAS

GÓMIZ GARCÍA, F. *Flora selecta marroquí*. Editor Francisco Javier Navarro Díez. Burgos, 2001. ISBN 84-932231-1-5; 351 págs., 432 figs. Encuadernación en cartón entelado.

La flora selecta marroquí es el fruto de muchos años de trabajo del autor, buen conocedor de nuestro vecino país del norte de África, Marruecos, del que tiene un magnífico herbario y por lo que se ve también archivo fotográfico. Nos encontramos ante una obra hecha exclusivamente por el autor, salvo los cinco dibujos a plumilla, que son de Emilio Rojo.

El libro está encuadernado en tela y con sobrecubierta en color que nos muestra delante una fotografía de *Linaría ventricosa* y por detrás un dibujo a plumilla de una ciudad marroquí.

Después de la Presentación y los Agradecimientos, la breve Introducción, en la que después de hablar de la diversidad geográfica de Marruecos se hace un breve resumen de los componentes de su flora, unas 4500 especies con 800 endemismos, en la que se encuentran elementos florísticos mediterráneos, holárticos, saharianos, tropicales y macaronésicos. El siguiente capítulo trata sobre las regiones biogeográficas de Marruecos (págs. 15-64), según la clásica división de Jahandiez & Maire en 1931, con bonitas fotografías y los dibujos a plumilla. La diversidad de medios en Marruecos es inesperada, desde el noroeste verde hasta las altas montañas o las regiones puramente saharianas. Bien ilustrado y con propuesta de itinerario botánico en cada región. Continúa con el capítulo llamado de Ilustraciones de las plantas, en donde se tratan 392 especies, tres en cada página, de las que aparecen las fotografías en la página impar, y el breve texto de cada una en la página par contrapuesta. Como ya se ha dicho en la introducción, se trata de una guía fotográfica, porque las descripciones se pueden encontrar en cualquier otro libro de botánica. De cada especie se citan el nombre científico; familia botánica castellanizada; sinónimos, en el caso de que los haya; datos de distribución y ecológicos; período de floración; curiosidades nomenclaturales, y detalle de dónde y cuándo fue tomada la fotografía. Se añaden usos de algunas plantas, que se distinguen en letra cursiva. Algunas de las fotografías han resultado algo oscuras al ser reproducidas, y una de ellas, en la página 282, la correspondiente a *Chamaemelum scariosum*, se ha reproducido tumbada.

A continuación un pequeño Glosario y un útil Índice geográfico en el que se especifican todas las localidades con sus coordenadas geográficas y UTM correspondientes. El Índice de nombres científicos incluye los sinónimos en cursiva. Por fin las Referencias bibliográficas, en las que se incluyen todas las obras conocidas sobre flora marroquí.

Al estar tratadas exclusivamente las especies genuinamente marroquíes, este libro parece exótico, ya que, como dice el autor, otras muchas especies conocidas en Europa también viven en Marruecos, pero no han sido incluidas intencionadamente. El título del libro, por ello, parece muy acertado. Desde aquí felicitamos al autor por su esfuerzo y por poner a disposición de los amantes y profesionales de la botánica estas especies que nos resultan raras, siendo de nuestro país vecino del otro lado del estrecho de Gibraltar.

Ramón MORALES

## ÍNDICE DE COMBINACIONES Y NOMBRES NUEVOS

<b>California</b> Aldas., C. Navarro, P. Vargas, Ll. Sáez & Aedo, <b>gen. nov.</b> .....	213	<b>Narcissus assoanus</b> var. <b>parviflorus</b> (Pau) Barra, <b>comb. nov.</b> .....	351
<b>California macrophylla</b> (Hook. & Arn.) Aldas., C. Navarro, P. Vargas, Ll. Sáez & Aedo, <b>comb. nov.</b> .....	213	<b>Narcissus</b> sect. × <b>Chlorotini</b> Barra, <b>formula nov.</b> .....	350
<b>Carex paulo-vargasii</b> Luceño & J.M. Marín, <b>sp. nov.</b> .....	348	<b>Narcissus</b> sect. × <b>Cydonarcissi</b> Barra, <b>formula nov.</b> .....	350
<b>Daucus carota</b> subsp. <b>cantabricus</b> A. Pujadas, <b>subsp. nov.</b> .....	370	<b>Narcissus</b> × <b>incomparabilis</b> nothosubsp. <b>aranensis</b> (Fern. Casas) Barra, <b>comb. &amp; stat. nov.</b> .....	350
<b>Daucus carota</b> subsp. <b>halophilus</b> (Brot.) A. Pujadas, <b>comb. &amp; stat. nov.</b> .....	374	<b>Narcissus</b> × <b>montserratii</b> nothovar. <b>vallrutae</b> (Barra) Barra, <b>comb. &amp; stat. nov.</b> .....	350
<b>Daucus carota</b> subsp. <b>majoricus</b> A. Pujadas, <b>subsp. nov.</b> .....	372	<b>Narcissus</b> × <b>petri-mariae</b> nothosubsp. <b>martinoae</b> (Nava & Fern. Casado) Barra, <b>comb. &amp; stat. nov.</b> .....	350
<b>Gentianella hispanica</b> López Udias, Fabregat & Renob., <b>sp. nov.</b> .....	218	<b>Narcissus</b> × <b>rupidulus</b> nothosubsp. <b>christiansenii</b> (A. Fern.) Barra, <b>comb. &amp; stat. nov.</b> .....	350
<b>Laserpitium gallicum</b> subsp. <b>orospedanum</b> J.L. Solanas, M.B. Crespo, S. Ríos & P. Monts., <b>subsp. nov.</b> .....	379	<b>Salvia camarifolia</b> subsp. <b>ibiricensis</b> Fern. Alonso, <b>subsp. nov.</b> .....	346
<b>Laserpitium gallicum</b> subsp. <b>paradoxum</b> (A. Bolòs & Font Quer). P. Monts., <b>comb. nov.</b> .....	379	<b>Salvia hermesiana</b> Fern.Alonso, <b>sp. nov.</b> ....	345
<b>Laserpitium latifolium</b> subsp. <b>nevadensis</b> Mart. Lirola, Molero Mesa & Blanca, <b>subsp. nov.</b> .....	340	<b>Salvia manaurica</b> Fern.Alonso, <b>sp. nov.</b> ....	345
<b>Lepechinia salviifolia</b> subsp. <b>perijaensis</b> Fern.Alonso, <b>sp. nov.</b> .....	344	<b>Satureja anachoreta</b> Fern.Alonso, <b>sp. nov.</b> ...	347
<b>Narcissus assoanus</b> var. <b>palaearcticus</b> (Romo) Barra, <b>comb. &amp; stat. nov.</b> .....	351	<b>Satureja discolor</b> var. <b>manaurensis</b> Fern. Alonso, <b>var. nov.</b> .....	347
		<b>Schoenoplectus lacustris</b> subsp. <b>glaucus</b> (Sm.) Luceño & J.M. Marín, <b>comb. nov.</b> ...	352
		<b>Veronica nevadensis</b> var. <b>langei</b> (Lacaita) Mart. Ortega & E. Rico, <b>comb. nov.</b> .....	381